

MUNIBE (Antropología - Arkeologia)	42	327-336	SAN SEBASTIAN	1990	ISSN 0027 - 3414
------------------------------------	----	---------	---------------	------	------------------

# La Romanización en Alava, valoración arqueológica

## Roman Alava, an archaeological survey

**PALABRAS CLAVE:** Romanización, País Vasco, Alava, Yacimientos romanos.

**KEY WORDS:** Roman period, Basque Country, Araba, Roman sites.

**Eliseo Gil ZUBILLAGA\***

### RESUMEN

Se trata de un estado de la cuestión desde el punto de vista arqueológico de la Romanización en Alava. Se articula en: una breve historia de las investigaciones; un balance de los trabajos de campo; y una distribución espacial de las evidencias materiales, para terminar con una reflexión sobre la problemática de este fenómeno en nuestro territorio y sobre las nuevas vías de investigación.

### LABURPENA

Artikuloa arabako erromatarkuntzaren egoeraz, arkeologiaren aldetik begiratuta, doa. Ikerketan istorio labor batetan; indusketen laborapen batetan; eta aurkitutako aztarnen kokamenean, banaturik dago. Berau, gure lurraldean garai honetako problematika eta ikerketa joeara berriei buruz egindako auznarketa batez amaitzen da.

### SUMMARY

This study is about the state of things in the Roman Alava surveys from an archaeological point of view. It contents the following parts: A short summary of the investigation; a balance over the field-works; a spatial distribution of the items. It finishes thinking about the problems of this period in our country and the new ways of investigation.

Cuando se me propuso tener el honor de colaborar en este volumen homenaje a la entrañable figura de D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN con el tema de la Romanización en Alava, pensé en ofrecer —partiendo de la visión sintética que permiten estas páginas— un estado de la cuestión desde el punto de vista arqueológico, esperando que fuera de utilidad tanto a modo de resumen de las investigaciones sobre arqueología romana en este territorio como, a modo de planteamiento, de las que a nuestro juicio pudieran ser las líneas generales de investigación para abordar de modo global el fenómeno de la Romanización en Alava.

### HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES

Para el caso del territorio alavés las primeras noticias sobre elementos de época romana llegan tempranamente, como ocurre con el manuscrito de DIEGO DE SALVATIERRA de 1585, titulado: «Gobierno y República de Vitoria». Dicho autor habla del yacimiento de Iruña señalando su antigüedad y reseñan-

do las ruinas y estatuas que se conocían en su época.

Acercándonos ya a fines del siglo XVIII, nos encontramos con uno de los pioneros de la arqueología alavesa, particularmente para lo que a la época romana se refiere. Se trata del académico LORENZO DE PRESTAMERO, quien hacia 1792-1794, realizó trabajos de excavación en el yacimiento de Cabriana (Comunión). La referencia a dichas excavaciones quedó recogida en el manuscrito (atribuido a PRESTAMERO) de conocido título: «Camino militar romano a su paso por la provincia de Alava», texto que se utilizó en la redacción del Diccionario Geográfico-Histórico de la Academia de 1802. Además se conservan una serie de acuarelas realizadas por VALENTIN DE ARAMBARRI en 1794 que constan de un plano (idealizado) de la zona excavada por PRESTAMERO y la representación de los 8 mosaicos puestos al descubierto (también con licencias artísticas).

Ya en el siglo XIX, tenemos por ejemplo la noticia de JOSE DE MADINAVEITIA, quien en 1845, en el semanario vitoriano «El Lirio», da cuenta de la aparición de la conocida estatua femenina de mármol

\* Arkeologiarako Arabar Institutua/Instituto Alavés de Arqueología. C/ San Antonio 41, 01005 Gasteiz/Vitoria.

procedente de Iruña (hoy expuesta en el Museo de Arqueología de Alava). Por su parte en 1866 se llevarán a cabo las excavaciones más antiguas en este yacimiento de las que nos queda constancia. Se trata de las efectuadas por FLORENCIO JANER y los miembros de la Comisión de Monumentos de Alava. A destacar también los trabajos de HÜBNER que se plasman en la edición en 1869 del «C.I.L. II Inscriptiones Hispaniae Latinae» en el que se recogen, entre otros, epígrafes de Iruña. Lo mismo sucede en su «Supplementum» de 1892.

En la etapa de fines del s. XIX principios del s. XX, diversos eruditos se ocupan en temas relacionados con aspectos de la Romanización en Alava, sobre todo referidos a elementos epigráficos y al trazado viario. Tal es el caso de JOSE AMADOR DE LOS RIOS, FEDERICO BARAIBAR, RICARDO BECERRO DE BENGOA o FRANCISCO COELLO DE QUESADA, entre otros. En cuanto a trabajos de campo, hacia 1900, el presbítero JAIME DE VERASTEGUI realiza nuevas excavaciones en el yacimiento de Iruña. Precisamente un hito en esta fase vendrá constituido por la declaración de Monumento Nacional de las ruinas de Iruña y el Puente de Trespuentes, como la recoge el BARON DE LA VEGA DE HOZ en 1915 en el tomo LXVIII del B.R.A.H. Por otra parte, a través del Boletín «Vida colegial» del Colegio de Sta. M. de Vitoria, tenemos noticia de las excavaciones llevadas a cabo por los HH. Marianistas en el yacimiento de Salbatuerrabide (Vitoria-Gasteiz) en 1918. En dicho yacimiento e idénticas fechas trabajará también D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN.

Ya en 1925, y nuevamente de la mano de nuestro homenajeado —a la sazón Presidente del Centro de Investigaciones Prehistóricas de Eusko Ikaskuntza—, nos encontramos representado por primera vez un nuevo yacimiento romano: San Miguel de Gobeo (hoy conocido como San Miguel de Atxa, o simplemente Atxa), junto a materiales de Iruña y Salbatuerrabide.

Con algunos trabajos genéricos como los de PEDRO BOSCH GIMPERA o CLAUDIO SANCHEZ ALBORNOZ por ejemplo, o la síntesis de D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN «El hombre primitivo en el País Vasco» de 1934 —en la que se reseñan los ya conocidos yacimientos de Iruña y Salbatuerrabide—, llegamos al paréntesis de la Guerra Civil. Superado éste, en la etapa de postguerra —que encajaremos entre 1939 y los años 50—, se desarrollarán trabajos que de un modo global tocan determinados aspectos de la arqueología romana en Alava generalmente desde presupuestos teóricos. Entre ellos los de JOSE ALVAREZ SAENZ DE BURUAGA, PEDRO BOSCH GIMPERA, JULIO CARO BAROJA, etc. Entre 1948 y 1949 publica por su parte DOMINGO FERNANDEZ MEDRANO su «Guía sumaria del

Museo Arqueológico de Alava», catalogando los fondos del mismo con indicación de procedencias, paso importante para la sistematización y acceso a dicha información. En lo que se refiere a los trabajos de campo, será en esta etapa cuando bajo el patrocinio económico de la Diputación Foral de Alava, y a instancias de su extinto Consejo de Cultura, investigadores como el citado DOMINGO FDEZ. MEDRANO, GRATINIANO NIETO GALLO o BASILIO OSABA RUIZ DE ERENCHUN principalmente, llevarán a cabo tareas de excavación en yacimientos romanos como Iruña, entre 1949 y 1954 (dirigidos por GRATINIANO NIETO) o Albeiumendi (San Román de San Millán) en 1949 (dirigido por BASILIO OSABA). Los resultados de las excavaciones de Iruña vieron la luz en 1958, en la conocida publicación de GRATINIANO NIETO «El oppidum de Iruña».

Consideramos una nueva etapa a efectos de investigación la que va desde los 60 a principios de los 80. El inicio de esta fase tiene mucho que ver con la puesta en marcha en 1957 de la Sección de Arqueología del Consejo de Cultura de la diputación Foral de Alava (que continúa trabajando hoy como la asociación «Arkeologiarako Arabar Institutua/Instituto Alavés de Arqueología»). Entre los trabajos de gabinete, destacan especialmente los dedicados al estudio de elementos epigráficos y numismáticos. Así se ocupan de estos temas JOSE ANTONIO ABASOLO, MARIA LOURDES ALBERTOS FIRMAT, IGNACIO BARANDIARAN MAESTU, SANTOS CRESPO ORTIZ DE ZARATE, JUAN CARLOS ELORZA GUINEA. SATURNINO RUIZ DE LOIZAGA, FRANCISCA SAENZ DE URTURI, etc. También se dan estudios sobre otros elementos de cultura material, como los de ALBERTO BALIL LLANA, JUAN CARLOS ELORZA GUINEA o ARMANDO LLANOS ORTIZ DE LANDALUCE entre otros. En general se echan en falta trabajos de síntesis sobre la Romanización en Alava —un breve artículo de ARMANDO LLANOS: «La Romanización en Alava. Elementos arqueológicos», publicado en 1972 en la revista «Estudios de Deusto», es una de las pocas excepciones, donde escuetamente se ofrece una visión global del fenómeno romanizador, incidiendo en la clasificación de los asentamientos, y ofreciendo un mapa de distribución de los mismos—. En cuanto a los trabajos de campo, en esta etapa se excavarán los yacimientos de Cabriana (Comunión) entre 1970 y 1972, dirigido por JUAN CARLOS ELORZA: Iruña en 1975, igualmente dirigido por él mismo; y por último, entre 1976 y 1982 el yacimiento de Otazibarra (Arcaya), dirigido por LUIS RAMON LOZA LENGARAN.

Finalmente reseñaremos la etapa que se desarrolla desde principios de los 80 hasta la actualidad. Asistimos a un incremento de los estudios de epigrafía y numismática alavesas. Así se darán a cono-

cer epígrafes inéditos de Arriola, Contrasta, Luzcando (Alaiza), Ocariz, etc., estudiados por MARIA LOURDES ALBERTOS FIRMAT, ELISA GARCIA RETES, ANDONI SAENZ DE BURUAGA BLAZQUEZ, JOSE IGNACIO SAN VICENTE GLEZ. DE ASPURU o SATURNINO RUIZ DE LOIZAGA entre otros. Además de los ya citados se ocupa de elementos monetales también FRANCISCA SAENZ DE URTURI. Todos estos trabajos se verán recogidos en la serie «Estudios de Arqueología Alavesa». Más recientemente se están llevando a cabo estudios relativamente amplios, como el diacrónico (Edad del Hierro-Romanización-Edad Media) de la zona de Valdegovía de FRANCISCA SAENZ DE URTURI para su tesis doctoral o la recogida y revisión de epígrafes para el C.I.L. de ANDONI SAENZ DE BURUAGA, o bien el estudio del instrumental metálico de la Protohistoria y Antigüedad en el Alto Valle del Ebro para la tesis doctoral del abajo firmante. También se desarrollan trabajos específicos como la revisión de la Terra sigillata de Iruña por CARLOS BASAS, o el programa de prospecciones eléctricas en el mismo yacimiento por JOSE MARIA GONZALEZ DE DURANA (ambos estudios forman parte de sus respectivas Tesis doctorales). Dentro de este mismo apartado de Tesis doctorales reseñaremos la de KOLDO LARRAÑAGA ELORZA sobre la experiencia colonial romana en Euskal-Herria o la de AGUSTIN AZKARATE GARAI-OLAUN sobre la cristianización del País Vasco, que incide en aspectos de la Antigüedad tardía en Alava, y por último la más genérica de ALBERTO MONREAL JIMENO sobre Eremitorios altomedievales en el Alto y Medio Valle del Ebro, ya en los límites cronológicos de este período.

Por nuestra parte, y tras varios años de dedicación a temas de arqueología romana en Alava, estamos procediendo en el marco de la Beca de Investigación JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN de Eusko Ikaskuntza, otorgada en su convocatoria de 1988 al equipo dirigido por el que suscribe, a la puesta al día de la información global sobre la arqueología de este período en nuestra provincia, dentro del programa: «Revisión crítica y valoración arqueológica del fenómeno de la Romanización en Alava». En lo referente a los trabajos de campo hemos procedido a la excavación de los yacimientos de Atxa (Vitoria-Gasteiz) entre 1982 y 1988 —1 Campaña dirigida por LUIS RAMON LOZA con ELISEO GIL como director adjunto, las 6 restantes dirigidas por ELISEO GIL—; La Iglesia (La Guardia) entre 1987 y 1988 —excavación de urgencia dirigida por ELISEO GIL, Campaña de Sondeos dirigida por IDOIA FILLOY NIEVA—; Uralde (Treviño) en 1989 —dirigido conjuntamente por IDOIA FILLOY y ELISEO GIL—; El Riberón/Ruines (Mimbredo) en 1989 —dirigido por IDOIA FILLOY— y Albeiumendi (San Román de San Millán) en 1989 —dirigido por ELISEO GIL—.

## BALANCE SOBRE LAS EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS ROMANOS EN ALAVA.

Incidiremos ahora sobre aquellos yacimientos en los que, bien por iniciativas de estudios personales, necesidades de programa de investigación, o simplemente por el azar de una urgencia, se desarrollaron o se han desarrollado trabajos de excavación más o menos extensos. En justicia aún no podemos extrapolar sus datos a los del resto del territorio, no obstante poseemos de ellos considerablemente más información que de las demás localizaciones de superficie, sobre todo en los más recientemente estudiados. Hay que tener en cuenta sin embargo que, en atención a las diferentes épocas en que se ha trabajado en los yacimientos, las diferentes metodologías utilizadas (en ocasiones no las más acertadas), y la falta de información parcial o casi total sobre las labores realizadas en algunos casos, dificulta siquiera el ofrecer una visión homogénea.

Hechas pues estas advertencias, intentaremos un acercamiento a la realidad conocida de estos asentamientos, exponiéndolos en orden a la antigüedad de las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en ellos.

### 1.— Cabriana (Comunión).

Descubierto y excavado entre 1792 y 1794 por el académico LORENZO DE PRESTAMERO, quien realizó diversos trabajos en este yacimiento, decano de las excavaciones romanas en Alava, fruto de las cuales contamos con la primera planimetría del mismo (realizada por VALENTIN DE ARAMBARRI). De hecho, la importancia de este asentamiento y la riqueza de los pavimentos musivarios allí descubiertos, motivaron las modernas excavaciones que, realizadas entre 1970 y 1972, intentaron recuperar y valorar lo conocido en época de Prestamero. Los trabajos de campo, dirigidos por JUAN CARLOS ELORZA, permanecen inéditos, no obstante estamos procediendo a la revisión del rico ajuar material obtenido en estas excavaciones. Durante las tres Campañas realizadas se volvió a localizar lo excavado por PRESTAMERO, constatando su deterioro general, sobre todo debido a las recientes labores de labranza, aunque no hasta el punto de impedir un somero balance que expondremos a continuación.

Se trataría de un establecimiento catalogable como villa rústica, de la que se puso al descubierto una superficie de unos mil metros cuadrados. El origen de la ocupación se podría situar hacia fines del siglo I d.C./ inicios del siglo II d.C., a juzgar por el ajuar recuperado. El final de este primer nivel vendría constatado por un estrato de destrucción por incendio. Tras éste, las estructuras de la villa sufren una rea-



Foto 1.— Villa de Cabriana (Comunión). Zona de estanques puesta al descubierto durante las excavaciones de ELORZA. Foto A. Llanos.

daptación, tanto en orientación como en funcionalidad de las antiguas dependencias. Así se localizaron canalizaciones y estanques de esta nueva etapa. Su excavador pensaba que pudieran corresponder a un esquema termal, si bien pudieron tratarse simplemente, de una zona de estanques al descubierto (Foto 1).

La tercera etapa correspondería a otra remodelación de la villa hacia fines del siglo III d.C./ inicios del siglo IV. d.C. A estos momentos podrían adscribirse los pavimentos de mosaico descritos por PRESTAMERO. De ellos (los ocho dibujados por ARAMBARRI) se encontraron cinco en muy mal estado, dos habrían desaparecido y un tercero quedaría fuera del área excavada por JUAN CARLOS ELORZA. En cambio se localizó uno nuevo e indicios de otros dos. A los momentos finales de este asentamiento pertenecería la notable necrópolis, ubicada en territorio burgalés, adscribible genéricamente al grupo de las necrópolis del Duero. En cuanto al ajuar material de la villa, predomina entre las producciones cerámicas la terra sigillata, especialmente la altoimperial, y la cerámica común. Mención especial merecen los abundantes restos de recipientes de vidrio localizados en una de las habitaciones asociadas al estrato de destrucción por incendio. Por último, y fruto de la revisión que llevamos a cabo, hemos puesto al día los restos de revestimiento pictórico mural de este yacimiento, hasta ahora inéditos. Así se ha identificado un conjunto de pared de la decoración del peristilo y otro de un ámbito de menor importancia. Ambos pueden fecharse por criterios estilísticos y por los materiales asociados en torno a la 2.<sup>a</sup> mitad del siglo I d.C. o inicios del II d.C. Igualmente constatamos la existencia de dos techos, datables por analogía con otro ejemplar bien fechado de Iruña, hacia fines del siglo III d.C.

## 2.— Arkiz/Iruña.

Conocido ya desde 1585. Las excavaciones más antiguas que se conocen data de 1866 dirigidas por FLORENCIO JANER. En estos primeros trabajos se recuperaron diversos ajuares y se localizó un pavimento al parecer de mármol. Posteriormente, hacia 1900, será JAIME DE VERASTEGUI quien lleve a cabo nuevas excavaciones. Según el relato de COLA y GOITI los trabajos supusieron importantes movimientos de tierras poniéndose al descubierto nuevos (o tal vez los mismos?) pavimentos marmóreos y el edificio que tradicionalmente se denomina «castellum aquae» (Foto 2). Posteriormente, entre 1949 y 1954, Gratiniano Neto realizará los trabajos de excavación más extensos hasta la fecha en este yacimiento, trabajando en trece sectores al interior del oppidum y descubriendo alrededor de una cuarta parte de la cara exterior de la muralla del mismo, entre la puerta Sur y el «castellum aquae». Los resultados de estas investigaciones vieron la luz en la conocida monografía: «El oppidum de Iruña» de 1958. Por fin, para lo que a las excavaciones se refiere, en 1975 JUAN CARLOS ELORZA abrió un nuevo sector en el interior del recinto al Oeste de la puerta Sur y contiguo a ella. Esta excavación permanece aún inédita.

El yacimiento de Iruña, tradicionalmente identificado con la Veleia de las fuentes clásicas es uno de los establecimientos urbanos más importante del Norte peninsular en época romana, y como tal tuvo una estructuración urbanística civil hasta hoy sólo intuída o supuesta indirectamente. El inicio del poblamiento en este lugar podría situarse en momentos del Bronce Final I Edad del Hierro. Contamos ya con mayor información para la etapa inmediatamente posterior, esto es la II Edad del Hierro.

Los restos materiales de esta cronología, con claras muestras de aculturación celtibérica se localizan en el espolón de Arkiz y en los niveles inferiores detectados en los sondeos al interior del oppidum. El final de este período, probablemente hacia el cambio de Era, coincidiría con el inicio del proceso romanizador en la zona. Por su parte la etapa romana de este asentamiento tiene dos grandes apartados: en época altoimperial conocerá su máxima extensión y desarrollo urbano, mientras que en la fase bajoimperial se caracteriza por la construcción del recinto amurallado y una notoria reducción en la superficie de la ciudad. Siguiendo las fuentes, hacia mediados del siglo IV d.C., como recoge la Notitia Dignitatum, se establecería en el recinto fortificado de Veleia una pequeña unidad militar, la Cohors I Gallica equitata quingenaria. En cuanto a los epígonos de este yacimiento señalaremos la existencia de varias sepulturas tardías (siglos IV-V d.C.) en el interior del oppidum, y la referencia de que hacia

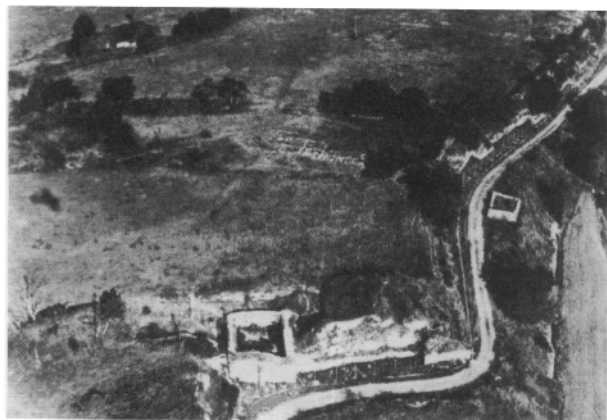


Foto 2.— Vista aérea de Iruña. Puede verse parte de la muralla, el llamado «castellum aquae» y una zona de cubículas. Foto Paisajes españoles.

el 446-448 d.C. (incurción de Eurico) Iruña estaría en franca decadencia.

Por nuestra parte, además de trabajar sobre aspectos específicos de la cultura material de este yacimiento (revisión de los epígrafes, de los elementos metálicos o de los restos revestimientos pictóricos murales), hemos procedido al estudio global de los datos sobre estructuras. De este modo, hemos retomado los datos de las antiguas excavaciones; se ha prospectado metódicamente el interior y los alrededores del oppidum y se ha revisado y reinterpretado la información obtenida en el programa de prospecciones geofísicas llevado a cabo por JOSE MARIA GONZALEZ DE DURANA. Con todo ello hemos confeccionado una planimetría actualizada del yacimiento de Iruña.

### 3.— Salbatierrabide (Vitoria-Gasteiz).

Poco podemos decir de este yacimiento, situado en el casco urbano de la ciudad, al Norte de la colina de Mendizabala, y hoy totalmente destruido. Fue descubierto y excavado por los HH. Marianistas en 1918 e igualmente realizó trabajos de excavación por esas fechas D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN. Presentaba al parecer varios niveles de ocupación (Bronce, Edad del Hierro y época romana). Para lo que a su última etapa se refiere, pudo tener una riqueza considerable. Destaca entre el ajuar material las producciones cerámicas; entre ellas la terra sigillata, tanto los tipos altoimperiales como bajoimperiales. A reseñar en cuanto a las primeras una importante colección de grafitos y alguna marca de alfarero. También está presente la cerámica de almacenaje con restos de dolias y ánforas.

Igualmente se recogió un nutrido lote de agujas de hueso y elementos metálicos. Al parecer también excavaron los HH. Marianistas alguna sepultura tar-

día de inhumación. Se recogió una serie de monedas (desde Augusto a Constatino), así como elementos constructivos (atribuibles entre otros a ladrillos para la suspensura de un hypocaustum). A todas luces un importante yacimiento cuya ubicación se pone en relación con el trazado viario, y del que no poseemos más información que los datos indirectos de sus materiales.

### 4.— Albeiumendi (San Román de San Millán)

Fue primeramente excavado en 1949 por BASILIO OSABA, DOMINGO FDEZ. MEDRANO y PEDRO GALDOS. Este último llegó incluso a levantar planos de la zona excavada que por desgracia no se han conservado, tampoco nos ha llegado memoria alguna de los trabajos. Los restos que se localizaron pudieron corresponder a una zona calefactada por hypocaustum, a juzgar por los elementos sustentantes de cerámica conservados en el Museo Provincial de Arqueología. Posteriormente, en 1989, se ha llevado a cabo una Campaña de sondeos estratigráficos dirigida por el abajo firmante, en la que se ha puesto al descubierto los restos de unas termas públicas de gran porte y cronología altoimperial. El edificio tendría una reutilización tardía, una vez arruinadas las termas. No obstante el estado de conservación de los restos estructurales es precario; los muros exteriores fueron saqueados para obtener sillares restando únicamente la solera inferior de opus caementitium más algún sillar y las huellas de los elementos sustentantes que permiten por otra parte la reconstrucción del esquema general del conjunto. El yacimiento podría corresponder a una de las mansiones en el trazado de la vía Ab Asturica Burdigalam y su interés viene revalorizado además por la presencia en su entorno de una importante serie de epígrafes (empotrados en la iglesia de San Román de San Millán).

### 5.— Otazibarra (Arcaya).

Mencionado por PRESTAMERO como lugar de aparición de restos romanos a fines del siglo XVIII. fue excavado entre 1976 y 1982 por LUIS RAMON LOZA, permaneciendo aún inédito (salvo el estudio de la T.S.H.). En el área puesta al descubierto se identificó parte de un conjunto termal con varios períodos constructivos, con una cronología que iría desde mediados del siglo I d.C. hasta fines del III d.C. El momento más antiguo correspondería al establecimiento de los primeros años. La segunda etapa más característica del yacimiento, se iniciaría en época adrianea. En estos momentos las termas tomarían su configuración definitiva (Foto 3), comprendiendo un praefurnium, dos habitaciones con hypocaustum y otra con la piscina del frigidarium, todas alineadas y desaguando a un canal de opus caemen-

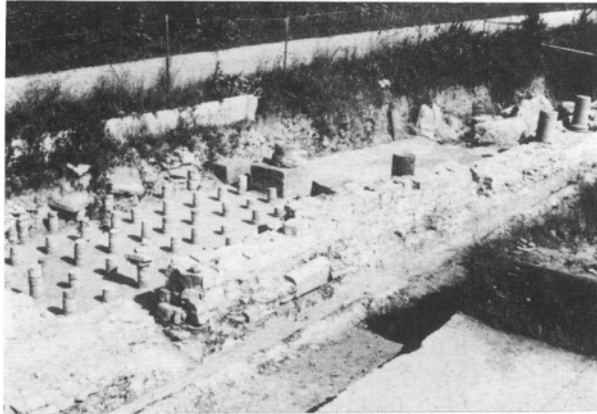


Foto 3.— Otazibarra (Arcaya). Vista de la zona del «hypocaustum». Foto A. Llanos.



Foto 4.— Atxa (Vitoria-Gasteiz). Vista general de la zona Oeste de las excavaciones. Foto Eliseo Gil.

titium. Al Oeste de las habitaciones se abriría un gran patio, delimitado en sus lados Norte y Sur por otros grupos de estancias. Al Sur del conjunto aparecieron las cimentaciones y apoyos de grandes columnas que bien pudieran corresponder a un pórtico de entrada o a un patio porticado. En el curso de la excavación se recogieron, la mayor parte de las veces fuera de su posición, restos de mosaicos, revestimientos pictóricos murales, placas y molduras de mármol, vidrios de ventana, así como basas y fustes de columnas, todo lo cual nos acerca al nivel de suntuosidad de las edificaciones de este yacimiento, igualmente relacionado con la calzada. En la actualidad el estado de conservación de los restos arquitectónicos es deplorable y esperamos que los futuros trabajos en él proyectados puedan al menos paliarlo en parte y ofrecer al menos una planimetría detallada y completa de los restos de este interesante complejo termal.

#### 6.— Atxa (Vitoria-Gasteiz).

Conocido ya desde 1925, se realizó en él una primera Campaña de sondeos en 1982 (dirigida por LUIS RAMON LOZA con el abajo firmante como director adjunto), a la que siguieron otras seis Campañas de excavación entre 1983 y 1988 (dirigidas por el que suscribe). Estas labores que han afectado a unos 830 metros cuadrados, han permitido identificar dos niveles de ocupación. El más antiguo corresponde a un poblado indígena de la II Edad del Hierro con aculturación celtibérica (siglos IV-III a.C.). El más reciente, que es el que nos ocupa ahora, pertenece a un establecimiento militar de tipo campamental, del que hemos obtenido valiosos datos sobre la arquitectura de un campamento no estable, único de los excavados hasta ahora en el País Vasco (Foto 4). En concordancia con sus ajuares, presenta una cronología de época Flavia, más concretamente en torno al reinado de Vespasiano (69-79 d.C.). Las estruc-

turas puestas al descubierto se adscriben a las diversas dependencias de un establecimiento de este tipo. Así se han identificado la zona del principia, un barracón para el alojamiento de la tropa, una hilera de almacenes que recorría escalonándose el borde Norte del yacimiento, zonas de basurero y hogar, así como los restos de un largo edificio muy arrasado perteneciente a una fase constructiva ligeramente anterior. Se trata de un conjunto de edificaciones de escaso porte dada su temporalidad, construidas en base a una cimentación corrida mediante un murete de lajas y levante de tablazón. El campamento fue usado por un corto lapso de tiempo y posteriormente fue abandonado. Por lo tanto los restos de ajuares no son muy abundantes, pero gracias al empleo de una adecuada metodología en la que destaca el sistema de control de dispersión de evidencias que hemos desarrollado específicamente para el caso, se ha recuperado un notorio volumen de información, especialmente de la zona de basureros. En ella se ha constatado un predominio de las producciones cerámicas (especialmente la T.S.H., cerámica común, de cocina, etc.). También están presentes recipientes de vidrio y abundantes restos de fauna. En el resto del campamento destaca especialmente la presencia de elementos metálicos, bien objetos de uso personal, bien relacionados con la indumentario militar.

Los estudios destinados a realizar una visión reconstructiva global de lo puesto al descubierto se encuentran en fase avanzada de preparación, dentro de las memorias generales del yacimiento.

#### 7.— La Iglesia (Laguardia).

Descubierto hacia las primeras décadas de nuestro siglo por miembros de la Sociedad de Amigos de Laguardia, quienes han ido recogiendo diversos materiales de superficie. Con posterioridad, se realiza-

ron prospecciones por miembros del Instituto Alavés de Arqueología, y con la realización en los terrenos en que se ubica el yacimiento de una bodega, realizamos en coordinación con el Museo Provincial de Arqueología, una excavación de urgencia en 1987 (dirigida por el abajo firmante), que se vió acompañada en 1988 de un Campaña de sondeos estratigráficos (dirigida por IDOIA FILLOY NIEVA), realizada a fin de valorar adecuadamente el yacimiento. Como resultado de estos trabajos se ha podido identificar la seriación estratigráfica de este yacimiento, que correspondería a un pequeño establecimiento agrícola de larga secuencia temporal. Presenta los siguientes niveles: el más antiguo corresponde a una ocupación de la III Edad del Hierro avanzada con aculturación celtibérica. Probablemente, y aunque no se ha registrado en las zonas excavadas, a este nivel le seguiría otro altoimperial, a juzgar por los abundantes materiales de superficie de estos momentos. El siguiente nivel constatado en el registro estratigráfico pertenece a la segunda mitad del siglo III d.C., con restos de estructuras muy arrasadas, cubiertas de tégulas e ímbrices, con abundante material (T.S.H. cerámica común, vidrio, etc.), todo ello englobado en un claro estrato de destrucción por incendio. Por último se ha evidenciado una última ocupación del lugar hacia mediados del siglo IV d.C./ siglo V d.C., con similares estructuras que el nivel anterior, a lo que se añadirían pavimentos de piedra irregular con abundantes restos constructivos cerámicos, otros elementos de ajuar y restos de fauna.

### 8.— Uralde (Treviño).

Registrado ya en el Carta Arqueológica de Alava como yacimiento Eneolítico, y romano, se ha llevado a cabo en 1989, bajo la dirección conjunta de IDOIA FILLOY y él que suscribe, una Campaña de excavación para la realización de un peritaje arqueológico a instancias y expensas de una Empresa constructora de Vitoria, que tiene prevista la construcción de una urbanización en el solar del yacimiento. Como resultados se ha detectado en lo que a cronología romana se refiere, un nivel altoimperial con un rico ajuar cerámico y restos constructivos correspondientes a pavimentos musivarios y a revestimientos pictóricos murales. Así, en la zona afectada, hemos localizado un área perimetral del yacimiento correspondiente a una zona de basurero de un establecimiento tipo villa.

### 9.— El Riberón/Ruines (Mimbredo).

Registrado igualmente como yacimiento romano. Se ha llevado a cabo en 1989, bajo la dirección de IDOIA FILLOY, una Campaña de Sondeos estratigrá-

ficos en el mismo. En ella se ha detectado un nivel de cronología altoimperial con restos estructurales consistentes en cimentaciones corridas realizadas mediante muros de lajas y a los que se asocia un interesante ajuar entre el que predominan las producciones cerámicas y elementos metálicos para la carpintería de los levantes de madera. Tipológicamente podría paralelizarse con un establecimiento de tipo campamental.

Por nuestro parte, esperamos que nuevos trabajos de campo y la revisión de los yacimientos ya conocidos permita prontamente ampliar los conocimientos sobre esta parcela del fenómeno romanizador en Alava.

### DISTRIBUCION ESPACIAL DE FENOMENO ROMANIZADOR

En primer lugar haremos unas precisiones sobre la información recogida y la simbología y términos utilizados en el mapa de dispersión adjunto (Fig. 1.). Se trata de una recogida no selectiva de la información sobre localizaciones de época romana en Alava, cuya fuente principal es la Carta Arqueológica de Alava. A ello se añade la calibración de nuestras propias experiencias sobre yacimientos en los que hemos trabajado y los datos de las prospecciones que venimos desarrollando, así como las precisiones incluídas en trabajos posteriores a la citada obra de conjunto.

En cuanto a los símbolos, hemos de mencionar que los referidos a yacimientos son todos ellos acumulativos; y precisar la amplitud del propio término de «yacimiento», que necesariamente ha de ser generosa. En este sentido, valga señalar que por razones de comodidad se ha elegido el término antedicho, en vez del más genérico de «localización de materiales de época romana».

Como puede desprenderse de la contemplación del mapa, se observa a primera vista una desigual repartición de las huellas materiales del fenómeno romanizador en nuestro territorio. Existe un desequilibrio en la presencia de localizaciones de época romana, siendo más abundantes, por orden de densidad aparente, en la Llanada alavesa, valles occidentales (Omecillo/Tumecillo y Bayas), valle del Ayuda, seguidos por la zona de La Rioja alavesa y de los valles del Berrón y del Ega.

Cabe pues destacar primeramente la importancia de los valles fluviales como ruta de penetración, intercambio y zona privilegiada para los asentamientos (obviamente no sólo en época romana).

Otro hecho constatable es la débil presencia de elementos romanos en la zona Norte de la provincia y en los valles noroccidentales. Antes de colegir im-

plicaciones por ello hay que tener en cuenta los atenuantes de la falta de trabajos de prospección más intensos de dichas áreas, unido a las dificultades de localización derivadas de la orografía y la vegetación existentes. No hay que descartar que en un futuro próximo puede completarse este panorama con el descubrimiento de nuevos asentamientos, particularmente por las vías de penetración hacia la costa.

Aparentes descompensaciones menores, como por ejemplo la abundancia de elementos epigráficos en el valle del Araya/Araquil sobre los correspondientes asentamientos, quizás quede prontamente resuelta con nuevas localizaciones o con la ponderación y valoración de las conocidas (caso de Albeirromendi en San Román de San Millán).

En cuanto al carácter de los asentamientos, poco es lo que puede adelantarse, debido sobre todo al pequeño número de yacimientos excavados, aunque mucho se está avanzando al respecto con los recientes trabajos de campo, como veíamos en el apartado anterior. No deja de ser significativo en todo caso y trasunto del proceso romanizador de esta zona, la escasez de establecimientos militares y fortificaciones con relación al gran número de localizaciones conocidas.

Por último, en lo referente a aspectos cronológicos, se han recogido de una manera simplificada en el mapa, señalando aquellas localizaciones con materiales indígenas, con altoimperiales y bajoimperiales. Para lo que a las primeras se refiere puede verse que existe una proporción importante de teóricos asentamientos (constatados en la práctica en algunos casos) reutilizados en época romana, bien a lo largo de un proceso continuado (caso de Arkiz/Iruna), bien sin solución de continuidad entre ambos periodos (caso de Atxa). Con respecto a la diferenciación alto/ bajoimperial, hay que matizar también que, al tratarse en muchos casos de localizaciones de superficie, no conocemos los datos que pudieran ofrecer sus posibles estratigráficas, por lo que las proporciones entre los distintos tipos de asentamientos de acuerdo a su adscripción cronológica han de tomarse con reservas. En esta misma línea, y hasta que se lleva a cabo una revisión a fondo, la mayoría de las localizaciones se han presentado como «poco definidas», a la espera de una mayor y necesaria concreción.

#### **PROBLEMATICA SOBRE LA ROMANIZACION EN ALAVA. NUEVAS VIAS DE INVESTIGACION.**

No es pretensión de estas breves líneas agotar todas las posibilidades de abordar el estudio de la Romanización en Alava, simplemente señalaremos aquí aquellas carencias que nos parecen fundamen-

tales, así como plantearemos una serie de hipótesis de trabajo que, a nuestro juicio, revisten interés prioritario.

Uno de los principales problemas que vienen arrastrando los diferentes estudios y trabajos sobre aspectos de la Romanización en Alava, es la falta de sistematización y de programación general; que conllevan una dispersión de fuerzas y una reducción en el rendimiento y la operatividad. Igualmente la falta de integración se ha traducido en el empleo de diferentes metodologías, lo que trae consigo una dificultad añadida a la hora de racionalizar y homogeneizar la información obtenida (en algunos casos flagrantemente fraccionaria) para estudios comparativos. Asimismo, esto viene unido al uso, para los trabajos de campo como mencionábamos de sistemas metodológicos inadecuados e insuficientes para el correcto y completo registro de la información aportada por los yacimientos arqueológicos. Se debiera tender al empleo de controles de dispersión, sistemas LAPLACE, HARRIS, etc.; y por supuesto a la realización de los oportunos análisis y colaboraciones interdisciplinarias, dejando de una vez para siempre de lado la absurda división, fundamentalmente metodológica, entre la Arqueológica prehistórica y la que se ocupa de momentos históricos.

En cuanto a problemática general de investigación habíamos llegado a una etapa en la que contábamos únicamente con los datos de las localizaciones de superficie y con los de los antiguos trabajos de excavación (fragmentarios en la mayor parte de los casos), se imponía pues un salto cualitativo para la obtención de un conjunto de estratigrafías fiables y la definición de una serie de yacimientos teóricamente notorios.

Este objetivo está siendo ampliamente cubierto con los recientes trabajos de excavación ya mencionados. De este modo hemos conseguido un esquema sólido para la articulación y planteamiento de los nuevos planes de investigación. Llegados a este punto comenzaremos a proponer algunas de las cuestiones que se nos antojan fundamentales para el conocimiento del proceso romanizador en Alava. La primera de ellas sería el llegar a establecer la secuencia y periodización del mismo. Así, desde el punto de vista de la cultura material, debiéramos llegar a precisar cuándo se puede hablar del inicio de la presencia de elementos de cultura romana en Alava. Podemos barajar dos hipótesis que habrán de ser oportunamente comprobadas. Aceptando un inicio en torno al cambio de Era tenemos dos posibilidades de penetración; bien desde la zona vascona a través del valle del Araya/Araquil a la Llanada alavesa (aspecto a comprobar especialmente en la zona



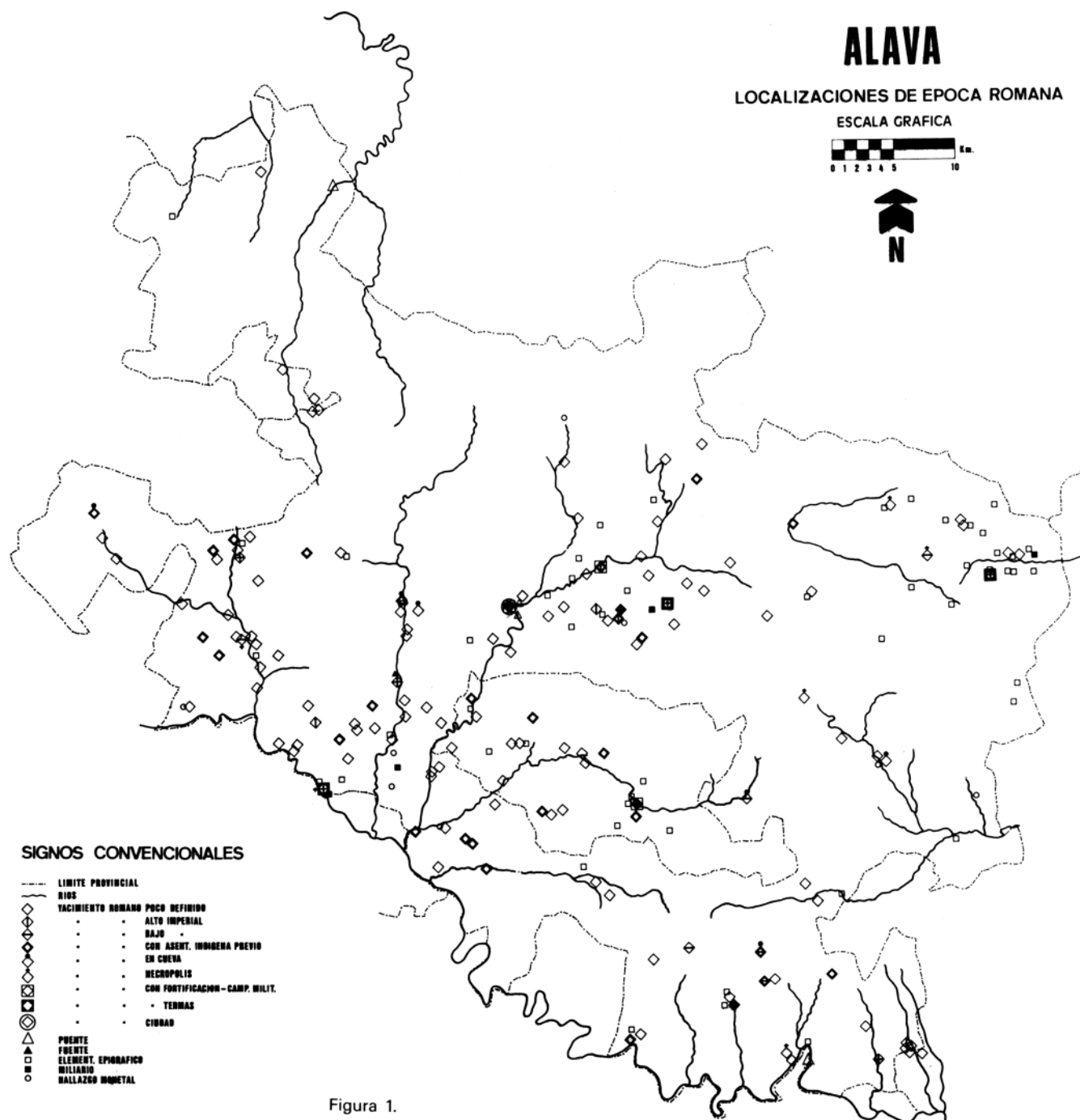


Figura 1.

oriental de la misma); o bien por el valle del Ebro, con dos derivaciones; hacia la Rioja alavesa o hacia los valles occidentales (Omeçillo/Tumecillo o Bayas). Otros aspectos básico sería por ejemplo, en qué medida afecta este proceso romanizador al poblamiento indígena previo. Así podríamos conocer qué sucede en aquellos asentamientos que llegan al cambio de Era con una cultura evolucionada de raigambre celtibérica frente a aquéllos otros que, tradicionalmente venimos denominando de «tradición posthallstática». Los oportunos trabajos de excavación en

yacimientos con una secuencia estratigráfica completa nos irán desvelando cuáles se abandonan (y en qué momento) y cuáles no lo hacen y se adaptan. Igualmente, una vez arraigado el proceso de Romanización habrían de valorarse los cambios, con respecto a momentos anteriores, en el terreno de la tecnología; en los modos económicos, en el urbanismo; y por supuesto en la arquitectura. Hay que reconocer (aún sin entrar en terreno más resbaladizo como el orden social, la lengua o las creencias) que poco de lo anteriormente expuesto tiene una

respuesta satisfactoria por ahora, aunque bien pudiera darse un incremento en el conocimiento de los diferentes aspectos a través de una apropiada planificación de las investigaciones. En cuanto a los aspectos finales de este proceso, esto es; la etapa tardía, están necesitados de una valoración y profundización en el estudio de los asentamientos, con la dualidad existente entre emplazamientos en llano (generalmente continuación de los ya existentes) y localizaciones en cuevas y de tipo estratégico. Lógicamente aún hemos de superar el problema de la falta de definición y de adscripción cronológica de estas yacimientos como primer paso para la resolución de los interrogantes que plantean.

Por último habría que reincidir sobre la necesidad de una compensación en los programas de prospección de cara a solventar las carencias para aquellas zonas en las que tradicionalmente se ha trabajado menos, y que se traslucen en vacíos en los mapas de dispersión no justificados. También habría de abordarse desde la sistematización de las prospecciones un viejo tema: el trazado viario, sustentándose lógicamente en un conocimiento más profundo de la red de asentamientos que irá marcando la pauta al respecto.

## BIBLIOGRAFIA

### Obras generales de referencia.

#### INSTITUTO ALAVES DE ARQUEOLOGIA

- 1983 *Museo de Arqueología de Alava*. Ed. Servicio de Publicaciones de la D.F.A.
- 1987 *Carta Arqueológica de Alava*. Ed. Servicio de Publicaciones de la D.F.A.
- 1988 *Urteak 30 años (1957-1987)*. Ed. Servicio de Publicaciones de la D.F.A.

#### NIETO GALLO, G.

- 1958 *El oppidum de Iruña*. Ed. Diputación Foral de Alava. Vitoria-Gasteiz.

#### V.V.A.A.

- Estudios de Arqueología Alavesa*, (Serie). Ed. Servicio de Publicación de la D.F.A. (desde 1966).

### Artículos específicos.

#### FILLOY, I.

- 1989 Las fibulas del yacimiento de Atxa. *Estudios de Arqueología Alavesa 17*. (en prensa).

#### FILLOY, I.; GIL, E. & IRIARTE, A.

- 1989 Algunas precisiones en torno a la ciudad romana de Iruña (Trespuentes, Alava). *Estudios de Arqueología Alavesa 17*. (en prensa).
- 1989 La pintura mural romana en Alava. Estado de la cuestión. Actas del Ier. *Coloquio de Pintura Mural romana en España*. Valencia. (en prensa).

#### GIL, E.

- 1989 Algunos elementos metálicos de equipo militar romano en Alava. *Estudios de Arqueología Alavesa 17*. (en prensa).
- 1989 Aplicación de un método para el control de la dispersión de evidencias en las excavaciones del campamento militar romano de Atxa (Vitoria-Gasteiz). *Actas del XX Congreso Nacional de Arqueología*. Santander. (en prensa).

#### GIL, E. & FILLOY, I.

- 1986 Ordenación del microespacio en el yacimiento de Atxa (Vitoria-Gasteiz). II Edad del Hierro/Romanización. Avance a su estudio. *Arqueología Espacial II. Coloquio sobre el Microespacio 10*, 7-22. Teruel.
- 1987 El yacimiento romano bajoimperial de La Iglesia (Laguardia, Alava). Avance a su estudio. *Actas XIX Congreso Nacional de Arqueología*. Castellón de la Plana. (en prensa).
- 1988 Estudio arqueológico de los precedentes del poblamiento en torno a Vitoria-Gasteiz (Bronce Final-Edad del Hierro-Romanización). *Estudios de Arqueología Alavesa 16*, 445-530. Vitoria-Gasteiz.

#### GIL, E.; FILLOY, I. & IRIARTE, A.

- 1986 *Avance a las Memorias de excavación del yacimiento de Atxa* (Vitoria-Gasteiz. Campañas de 1982 a 1986). Inédito.
- 1987 La Romanización de la Llanada Alavesa occidental. Estado de la cuestión. *Actas de las / Jornadas Internacionales d'Arqueología romana. De las estructuras indígenas a la organización provincial romana en la Hispania Citerior*. Granollers. (en prensa).
- 1988 Estructuración urbana en el yacimiento de Iruña (Trespuentes, Alava). Estado de la cuestión. *Actas del Ier. Coloquio sobre la «Casa urbana hispanorromana»*. Zaragoza. (en prensa).

#### IRIARTE, A.

- 1989 El Vidrio del nivel romano del yacimiento de Atxa (Vitoria-Gasteiz). *Estudios de Arqueología Alavesa 17*. (en prensa).